

A NUESTROS LECTORES

Como siempre, y lo decimos con satisfacción, estamos recibiendo cartas, más confidencias y sugerencias, y el apoyo creciente -lento pero seguro- de una mayor cantidad de lectores y lectoras. Pronto, a partir de esta experiencia, podremos anunciar un salto cualitativo de la publicación y de todo lo que supone entre nosotros.

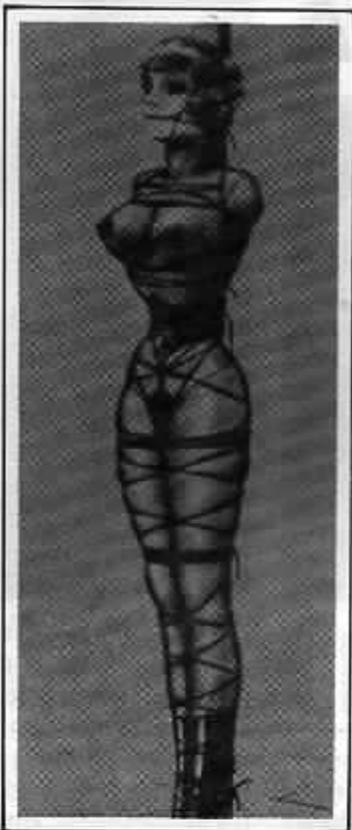
Un lector nos habla de la necesidad de diferenciar entre la fantasía y la realidad. Y lleva razón. Muchos, al leer los cuentos o al mirar ciertas ilustraciones, o el comic, pueden sentirse superados por el nivel de violencia de las prácticas. Sin embargo, sabemos que muchísimos amantes del "sadoma" -usemos precisamente la feliz expresión acuñada por uno de vosotros-, no se sienten atraídos por este nivel de violencias. Pero, también sabemos todos, que una cosa es la fantasía, la ficción, y otra cosa distinta lo que estamos dispuestos a disfrutar.

Las fantasías en las cuales los castigos llegan a extremos que causarían graves lesiones, o incluso la muerte del esclavo, son frecuentes en la imaginación "sadoma".

En cambio, las prácticas nunca son llevadas a tales extremos, lo que ocurre es que un ama autoritaria, capaz de propinar enérgicas azotainas, alguna flagelación y humillaciones, puede excitarse mucho imaginando castigos que nunca infligiría a su esclavo/a.

Y lo mismo ocurre con el amo.

Además, es obvio que cada uno tiene sus preferencias en lo que se refiere al modo de



gozar, y que las prácticas "sadoma" suponen un elaborado nivel mental y una disposición lúdica muy marcada.

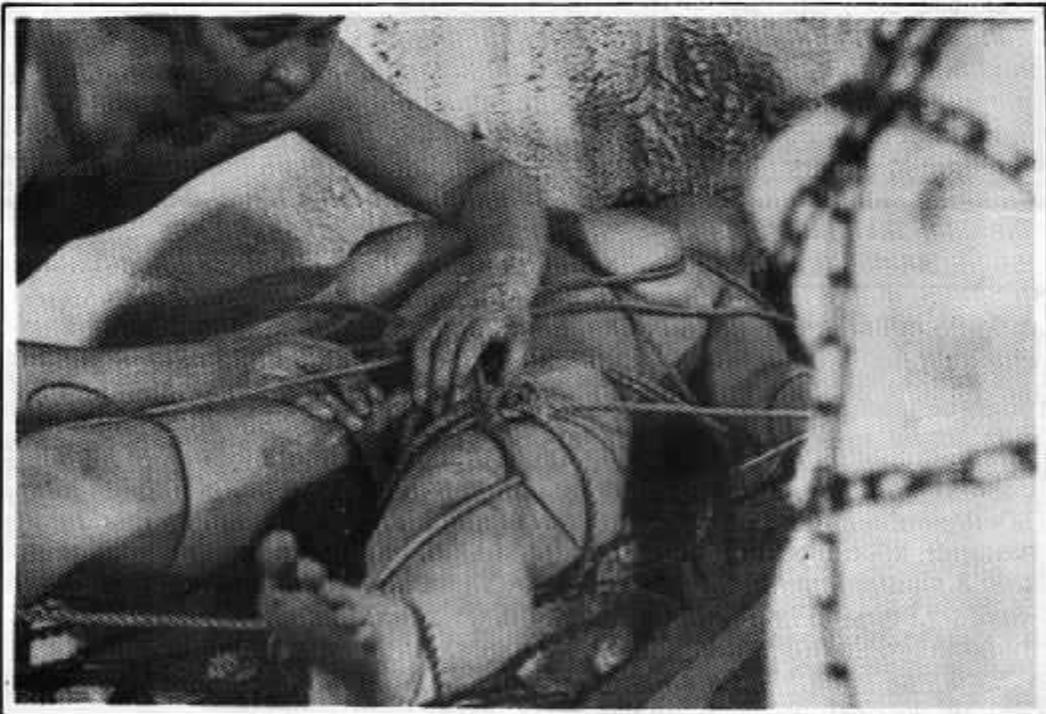
Nosotros sabemos, tal vez mejor que nadie, que el placer erótico es fundamentalmente psicológico y que alcanza sus cotas más altas en el juego, en la capacidad inventiva de situaciones. Todo eso que convierte una habitación en un universo donde puede haber lóbregos castillos, piratas que secuestran, cuevas de trogloditas, reinas crueles y tiranas insaciables, colegialas necesitadas de una buena lección a cargo de un tutor o tutora que sepa calentarlas o calentarlos, enfermeras o enfermeros dispuestos a aplicarle el enema a la chiquilla que se niega, etc. etc...

Mientras preparamos y encargamos artículos a los mejores especialistas en el gène-

ro, mientras planificamos el futuro en varias direcciones, MUÑECA hace acopio del mejor material que puede conseguir para daros, en los próximos números, delicias en materia de fetichismo y fantasías.

Sigamos todos adelante con esta empresa. Antes de que pase mucho tiempo, será realidad el Club y todo lo que nos hace falta para comunicarnos y relacionarnos mejor.

Es importante para todos que respondáis a la ENCUESTA que publicamos en este número de MUÑECA y nos enviéis por correo la hoja correspondiente. □



MUÑECA

JADY

N.º 7 . 180 PTAS.

UNA PUBLICACION DE NAPINT, S. A.

CORRESPONDENCIA: APARTADO 36.305. MADRID.

En Barcelona: Marc Rigó. Apartado 23.186 (Barcelona).

Imprime: Raicasa. Madrid.

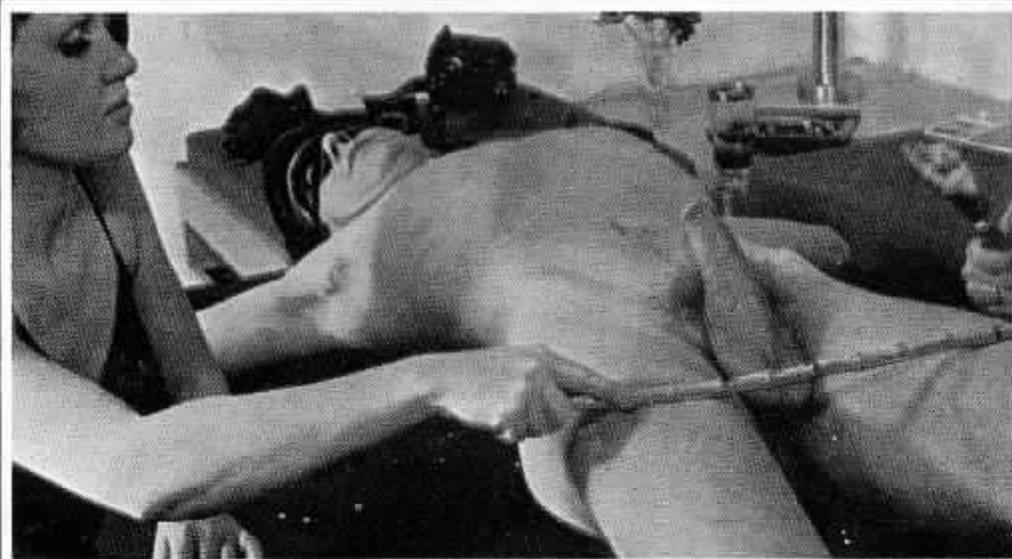
Composición: ELGRA. Teléf. 459 73 30.

Fotomecánica: LA UNION. Teléfs. 215 25 00 - 215 83 40.

I.S.B.N.: 84-7478-454-9

DEPOSITO LEGAL: M. 13.381.-1982

GOZAR SUFRIENDO



DISFRUTAR SUPPLICANDO



Cuando las tías llaman, Jorge acude presuroso.

Sabe que debe obedecer. Algo malo habrá hecho, algo que ellas acaban de descubrir: una mancha en el suelo, una gotita de orin, un olvido. Jorge tiene miedo, pero no se atreve a ignorar su obligación, y entonces llega a cuatro manos, desnudo, sosteniendo entre los dientes el látigo o la correa, la zapatilla o la vara.

Depende de quién de las dos amas haya dado la orden. Zelma prefiere castigarlo con la zapatilla o correa, Lucía con el látigo o la vara.

Jorge solloza, gimotea, se arrastra como un perro tembloroso a los pies de su tirana. Implora, suplica piedad con lenguaje perruno. Pero todo es en vano.

—Cuando yo digo que quiero todo limpio, so gua-

rro, es que lo quiero limpio... ¿Conoces ésta? —agrega la hembra mostrándole la zapatilla... Cuando yo digo algo, se hace... ¡guarro!... ¡más que guarro!...

Y ya le está dando una buena para que no olvide fácilmente que debe comportarse como un esclavo mocosito y ejemplar...

La visión de la soberana paliza excita mucho a la otra

hembra, que no tarda en sumarse a la zurra. Y entonces sí que el pobrecillo Jorge ya no sabe donde meterse. Desesperado, quejándose, suplicando y gimiendo, siente como le sacuden el culo y el lomo, la cara y la espalda, los muslos y el vientre.

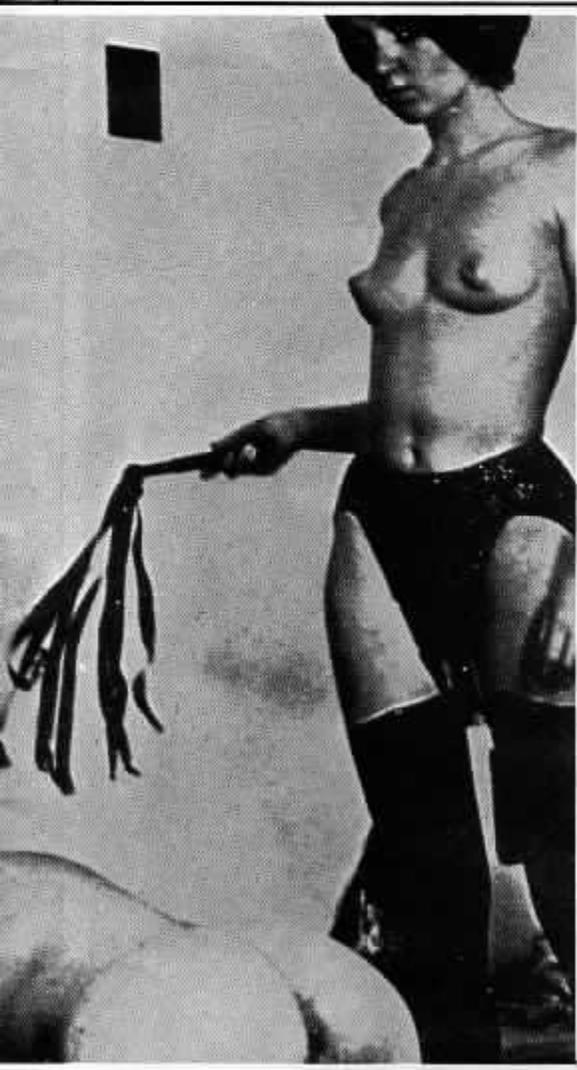
Una paliza descomunal, tremenda, de esas que hacen aullar de dolor.

Después, sin dejar de darle una buena tras otra, alguna de las chicas le agarrará de la oreja y lo hará limpiar el suelo con la lengua, hasta que le despidan con dos o tres enérgicos azotes.

Cuando vuelven a verlo, a veces se apiadan de él. Zelma le dice a Lucía:

—Creo que me he pasado un poco, pobre Jorge...

Entonces él puede demostrar su docilidad, echándose a los pies de las mujeres, lamiéndoselos, frotándose contra las piernas. Tal vez le permitan o le ordenen co-



merles el chochín. Tal vez se exciten y se hagan joder por él.

—Ven aquí, ven, golfo... ¡qué eres un golfo!... Lame, lame como un perrito bueno... Así me gusta... así, querido... así... mimoso mio...

Lo malo es que si al día siguiente se despiertan de mal humor y él comete la mínima torpeza, la paliza suele ser histórica.

—¡Te dije que cobrarías temprano, guarro! ¡Te dije que te la llevarias antes de comenzar el día!... Pues verás, hoy cobras triple por ésta... Ahora, al mediodía, y cuando te acuestes... Así te acuestas con el culo bien caliente y te despiertas mejor... ¡Ven aquí y trae esa zapatilla!!!

¡ATENCIÓN LECTOR!

ENCUESTA

MUÑECA

Rogamos a todos nuestros lectores y lectoras nos envíen por correo este pequeño cuestionario para ayudar a orientar el contenido de la publicación. Basta recortarlo y marcar con una X aquella preferencia que se considere más adecuada en lo personal. No es necesario enviar

datos personales, salvo que el lector desee agregar unas líneas con algunas preferencias que no figuren en el impreso. Hacedlo con la mayor celeridad posible, para poder hacer lo oportuno con agilidad y pronto.

(I) Eres:

- Mujer
- Hombre
- Heterosexual
- Bisexual
- Homossexual

(II) Prefieres:

- Ser amo/a.
- Esclavo/a.
- Ambos roles.
- Ambos, pero más esclavo/a.
- Amo/a.

(III) Tus fantasías:

- Son cotidianas y realistas
- Exóticas e imaginativas

(IV) Eres fetichista de:

- Los pies
- El cuero
- El calzado
- Las prendas íntimas (color) VERDE
- La goma
- El plástico
- Otros fetiches (señalar cuales)
- No lo soy

(V) Te excita más (poner junto a la X un número para indicar orden de preferencia) Ser castigado o castigar (subrayar lo que corresponda, si ser castigado, castigar, o ambos).

- La azotaina tradicional
- La flagelación 1 X
- Las bofetadas
- La vara
- El látigo
- Otro instrumento (señalar cual)
- Me es indiferente el instrumento

(VI) Si eres esclavo imaginas el ama ideal como sigue. O si amo, la esclava. (subraya lo que corresponda o táchalo).

- Rubia
- Morena
- Pelirroja
- Castaña
- Más alta que tú
- Menos alta
- Entre 30 y 40 años

- Joven
- Mayor que tú
- Madura
- Menor que tú
- Anciana
- Muy jovencita
- Delgada
- Algunos años mayor
- Normal
- Entre 20 y 30 años
- Bellísima
- Gorda
- Negra o amarilla
- Blanca
- Nacional
- Extranjera
- Alguna nacionalidad especial
- Te es indiferente
- Si hay varias diferencias, pero un orden, pon número detrás de la X

(VII) Tus fantasías

- Recibir () o dar () enemas ()
- Humillaciones en general
- Ser tratado como perro u otro animal (indicar cual)
- Ser tratado como esclavo o esclava
- Usar prendas femeninas si eres hombre
- Usar prendas masculinas si eres mujer
- Ser tratado como niño
- Ser tratado como prisionero de guerra
- Ser tratado como bebe (que te cambien los pañales)
- Otras (Se sobrentiende que el masculino se cambia automáticamente en femenino si es una chica quien responde).

(VIII) Te gusta que te obliguen a, o bien obligar a (señala cual preferencia o ambas subrayando la opción elegida).

- Felación
- Cunilinguos
- Sodomización
- Determinadas posiciones (indicar cuales)
- Coprofagia
- Lluvia dorada (orinar o ser orinado)

- Tirones de oreja
- Pellizcos
- Castigos de correa
- Otras preferencias (si hay un orden indicar detrás de la X con un número la mayor preferencia).

(IX) Preferirías que Muñeca tuviese

- Más chicas
- Más fotos
- Más relatos
- Más artículos
- Y menos (indicar qué).

(X) Preferirías planificar tus relaciones en un Club apropiado.

- Si
- No

(XI) Eres capaz de alcanzar el orgasmo en el juego sadoma.

- Si
- No

(XII) El juego lo es

- Todo
- El precalentamiento
- Debe tener una culminación de coito
- Debe incluir mimos después del castigo
- Debe limitarse a ser la voluntad del amo

(XIII) Si eres esclavo/a te gusta

- Que te posean sexualmente, con coito
- Que no te posean

(XIV) Si eres amo/a

- Te gusta castigar sin poseer sexualmente
- Prefieres "domar" para después poseer mediante coito
- La masturbación
- Llegar al orgasmo mediante (indicar qué)

(XV) si eres esclavo/a te gusta que tu amo/a se comporte contigo como

- Una madre o padre severísimo
- Una gobernanta o tutor severísimo

- Una institutriz castigadora
- Como maestro/o en un internado
- Otra alternativa

(XVI) Si eres amo/a prefieres que tu esclavo/a se comporte como

- Colegial/a
- Hijo
- Hijastro
- Niño indisciplinado
- Otro papel (señala cuál)

(XVII) Prefieres una publicación

- Más voluminosa aunque sea más cara
- Más frecuente del tipo de MUÑECA
- Casi enteramente de texto (crónicas, cuentos, relatos y artículos)
- Más visual

(XVIII) Prefieres las fantasías y prácticas.

- Realistas y cotidianas (del tipo correa o zapatilla)
- Elaboradas y sofisticadas (con ropas especiales y cueros)

(XIX) Te excitan las fantasías con forturas

- Moderadas
- Intensas
- No me gustan

(XX) Mi mayor preferencia es:

- Los azotes
- Tormentos y humillaciones
- Enemas
- Palizas
- Ataduras
- Coprofagia
- Otras (señalar cual o cuales y numerar si se señala más de una referencia, de menos a mayor, entendiéndose que el número de uno es la más preferida. Esta indicación vale para todas las preguntas).
- Si lo crees conveniente puedes agregar detalles en un folio e incluirlo con esta página.

FETICHISMO A TODA



MARCHA (1)

Actualmente, MUÑECA está trabajando en la elaboración de varios "dossiers" dedicados al fetichismo y a sus múltiples variedades, atendiendo así a las numerosas peticiones enviadas por los lectores de la revista. Dichos "dossiers", podrán enriquecerse con las aportaciones personales de ustedes mismos, si tienen a bien relatarnos su caso particular, darán

cabida tanto a los casos reales y a las experiencias personales, como a las fantasías más secretas y exuberantes, sin olvidar unos breves apuntes "científicos" y una pequeña guía de recomendaciones (libros, películas, dibujos, etc. según cada caso) que entre todos podemos ir completando. Entretanto, y antes de meteros a fondo en la cuestión, vamos a ocuparnos en este número de varios casos de fetichismo que vienen a ilustrar un mismo tema: la difícil comprensión femenina hacia los deseos del hombre fetichista.

En efecto, la mujer, incluso la que con su atuendo potencia los anhelos fetichistas de los hombres, muchas veces se muestra remisa (cuando no intolerante) a aceptar la absoluta adoración de su pareja hacia una parte de su cuerpo. (Obviamente, nos estamos refiriendo a mujeres de escasa comprensión hacia el tema sexual y ajena al universo sado-masoquista; es decir, por desgracia, a la mayoría de este país).

La primera gran duda del hombre fetichista, ser tremendamente tímido por naturaleza, cuando entabla relaciones con una mujer, consiste en si debe confesar a su pareja su muy particular inclinación, o si, por el contrario, debe ocultarle y gratificarse en secreto.

Aquí el problema varía mu-

cho según la afición de cada cual. Un apasionado del cabello femenino puede declarar sin ambages a la mujer, la veneración que siente por su magnífica cabellera, puede pedir ser él quien la lave, la peine y la cuide y puede acariciarse el cuerpo con ella, que la mujer estará encantada, siempre que no descuide otras zonas de su anatomía. Tampoco encontrará excesivas dificultades quien goce viendo a la mujer vestida con determinadas prendas, o calzada con un tipo determinado de zapatos: las mujeres suelen ceder a este tipo de "extravagantes caprichos masculinos".

Más problemas tiene sin duda un fetichista de los pies; una parte del cuerpo que, para colmo, acostumbra a ser despreciada por la mayoría de

las personas "normales". El adorador de los pies femeninos se alimenta generalmente de fantasías y de lo que ve en las calles, el cine, las revistas, etc; pero es un hombre que anhela fervientemente pasar a la realidad: acariciar, besar y lamer unos maravillosos pies descalzos de mujer. Cuando este hombre inicia una relación con un componente del otro sexo, una cuestión le quema interiormente: ¿debe confesar su predilección y obtener así permiso para recrearse el tiempo que desee a los pies de su dama, o debe silenciarlo y contentarse con caricias y besos furtivos, como si no diera una importancia especial al hecho?. La respuesta, como es natural depende mucho de la clase de mujer en cuestión, pero, por

regla general, el fetichista de los pies (salvo en las relaciones sado-masoquistas) jamás declara abiertamente su condición. El que estos hombres puedan o no ver relacionadas sus más excitantes fantasías dependerá mucho de las circunstancias y también de su atrevimiento y de su suerte. Suerte como la que tuvo el protagonista del siguiente caso: encontrar a una mujer intuitiva, perspicaz... y algo interesadilla. Un caso bastante singular, por venir relatado precisamente por la propia mujer.

Sumisión
y disciplina

LADY

Para
adultos

200 pts. N° 8

**TRES AMOS
PARA UNA
PERRA VICIOSA**

**INGE
UNA DIOSA
ESCANDINAVA**

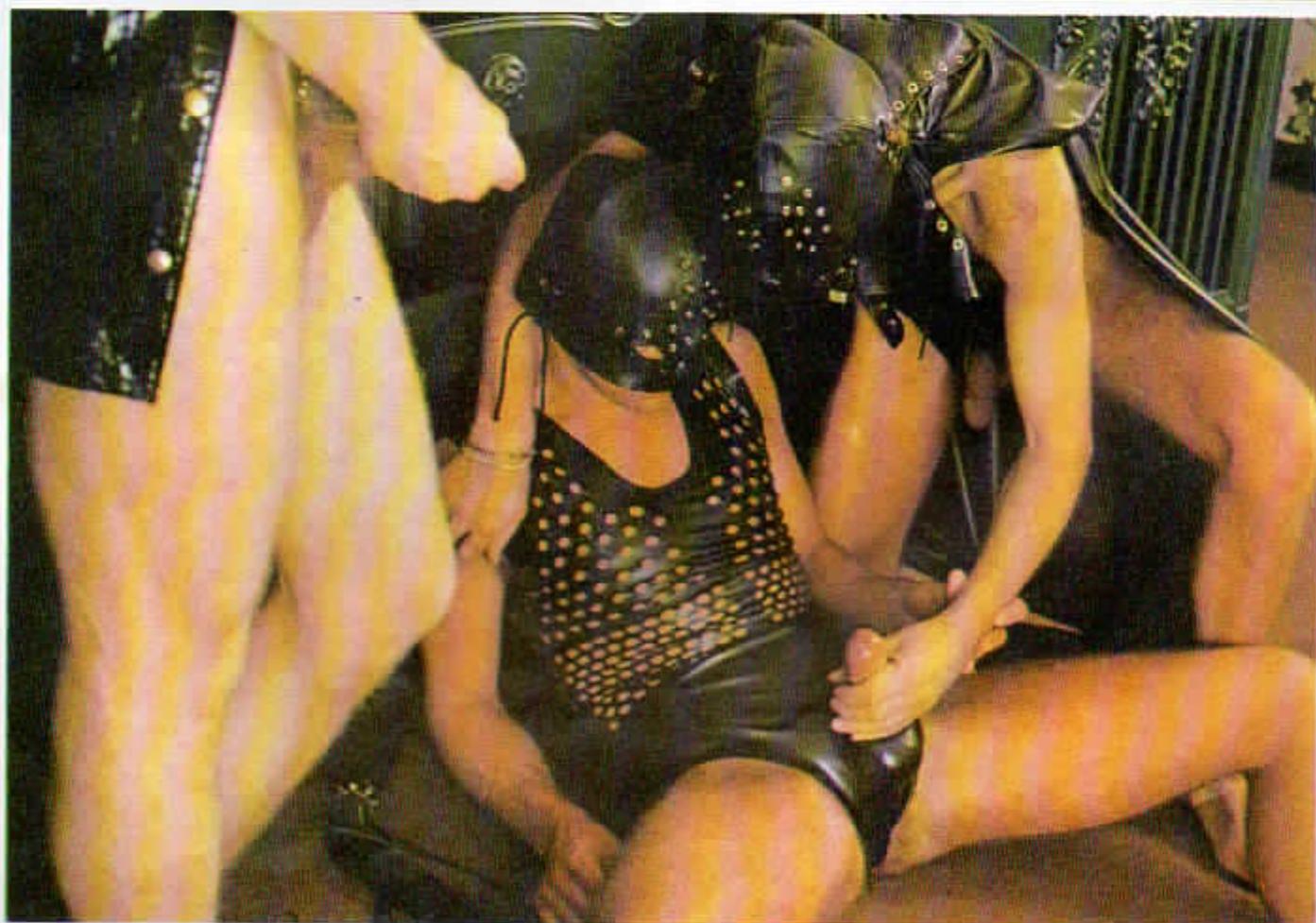
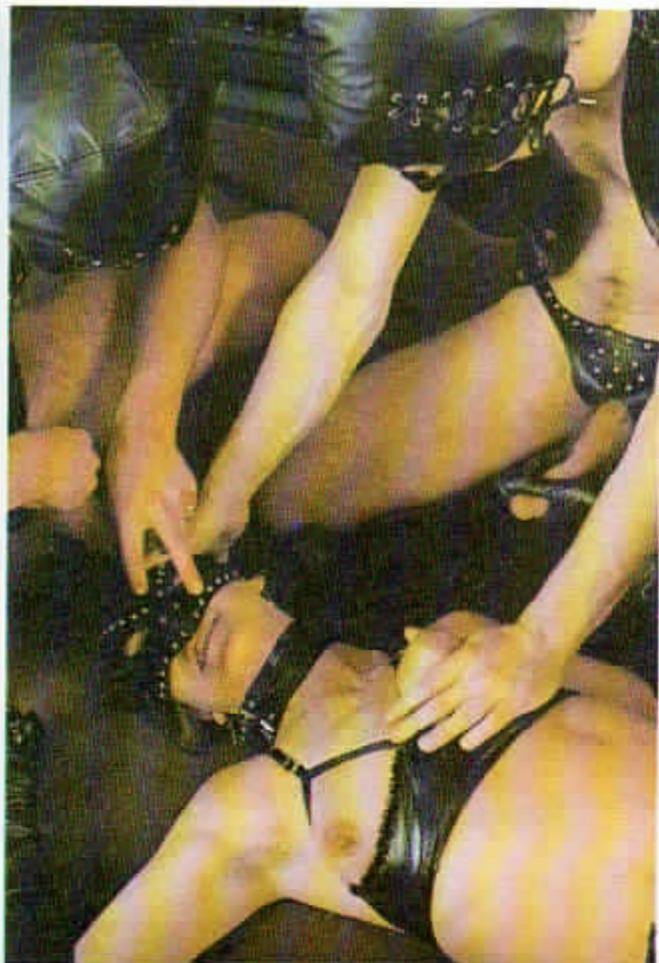
**BESARAS
LA SUELA
DE MIS BOTAS,
CERDO**

**HELGA
«LAME
MIS PIES
DE DIOSA,
ESCLAVO...»**

**DEJAME
BEBER
TU LLUVIA
DORADA**



TRES AMOS PARA UNA PERRA VICIOSA





Hay chicas como Eva. Hembras que necesitan un tratamiento especial para entrar en razones. En realidad, esta viciosa tiene su historia: Su hermano, apasionado dominador, la sometía desde jovencita a tremendas palizas con el menor pretexto. Eran años en que la pobre Eva vivía con el culo caliente, temblando cada vez que escuchaba los pasos del hermano mayor. La severidad de él era temible... Después, Eva fue una señorita. Una chica al principio tímida, que se ruborizaba ante la mirada posesiva de los hombres.

No era para menos. Eva está muy buena. Tiene un cuerpo delicioso y, sobre todo, es una chavala sensual, tentadora. Cuando va por la calle, los tios se vuelven para admirar el confiado movimiento de sus caderas y el contoneo de su culo redondo y delicioso.

Pero la chica era excesivamente tímida. Le temía a los hombres, le temía al sexo...Hasta que dos amigos -Miguel y Rafa- le enseñaron a disfrutar de un modo muy especial.





El iniciador fue Rafa, que después de convencerla para que lo acompañara un momento a su casa, la besó y acarició hasta excitarla. Eva respondió bien al magreo y al morreo. Le gustaba Rafa, y era una chica muy caliente, a pesar de su miedo a los hombres...Pero cuando él quiso desnudarla, se encontró que ella no quería. Rafa no estaba dispuesto a que ninguna chavala jugara con él. De modo que le arreó un par de bofetadas y Eva, llorando y mimosa, se entregó a sus caricias más audaces. Se dejó desnudar...Y llevar a la cama...y meter un buen nabo en el coño...Una verga que acabó con su virginidad y la hizo ondular las caderas hasta crisparse y disfrutar el primer orgasmo.

Así fue la iniciación de Eva. Un poco dura, pero gozosa al fin y al cabo. Y esta iniciación hizo aflorar en la chica el recuerdo de las palizas de su vida. Por alguna razón, empezó a sentir una voluptuosidad muy especial en sus glúteos. Tardó algún tiempo en aceptar que su fantasía íntima era ser do-





blegada, azotada, humillada... Los tios que le hacían humedecer las bragas eran hombres de voz viril y de carácter autoritario. Y lenta, pero inexorablemente, Eva empezó a deslizarse desde la posibilidad mental a la fantasía, de la fantasía -cada vez más audaz- a la masturbación... Follaba, sí. Era follada. Pero su sueño más íntimo era ser violentada, violada, castigada. Se masturbaba en la soledad pensando en hombres que le daban azotainas y que la obligaban a tragarse el nabo con el vocabulario más soez. Imaginaba negros crueles y musculosos que la arrastraban del pelo para doblarla y sodomizarla sin piedad mientras le llamaban puta, guarra, y se ensañaban con ella... Sus fantasías secretas eran cada día más audaces, más refinadas... Empezó a fantasear que le daban lavativas y que hombres iracibles le propinaban palizones de miedo antes de arrastrarla hasta la cama y encolarla en plan bestia.

...Hasta que dió el paso... el primer paso... Con miedo, nerviosa y cortada al principio, pero compulsivamente, sin poder evitarlo... Llamó a Rafa para verse. Luego, en casa de éste, se negó a hacer el amor cuando ya estaban sobre la cama. Ella en bragas y sujetador. El con un slip que le marcaba aún más el paquete.

-¿Quieres cobrar? -le preguntó Rafa- Porque, o entras en razones o te la meto y encima cobras...

Cobró... ¡Y cómo cobró nuestra viciosa putita! Insultó a Rafa hasta que le enfureció y le dió un palizón de padre y señor mío. Luego, cuando estuvo llorando y ensartada en la polla, la chica gozó tanto, tanto, que Rafa se dió cuenta de que a esa tentadora y hermosa tía le iba la marcha de la disciplina.

Así empezaron. Luego, llegaron las prendas especiales, los juegos, la realización de todas las fantasías, los anuncios y la formación de tremendas orgías a tres, a cuatro, a muchos... Eva era demasiado viciosa. Tan viciosa como Rafa.



LOS PAPIROSADOS

LA ISLA DE LAS CHICAS CAUTIVAS

Parece que en los últimos tiempos empieza a animarse el cotarro editorial en lo que a publicaciones de contenido sadomasoquista se refiere. La última novedad (novedad en España, claro, pues la obra en cuestión cuenta con varios lustros sobre sus viñetas) es la edición de «Prisión de mujeres» y «La isla de las chicas cautivas».

Dos relatos abiertamente sadomasoquistas desde su primera viñeta a la última, creación del famoso especialista ENEG.

La isla de las chicas cautivas, es una obra más de la casa editorial Nutrix, que fundara Irving Klaw, un avisado librero estadounidense, que fué de los primeros en darse cuenta de que las publicaciones sadomasoquistas

(fotos, dibujos, relatos, postales) tenían un público potencial verdaderamente insospechado (y estamos hablando de los años cincuenta; los adictos al placer sadomasoquista no han hecho sino aumentar desde entonces).

No vamos a extendernos en comentar la obra en sí. Sus características están absolutamente definidas y bastan un par de muestras acompañando estas líneas, para que cada cual averigüe si la especialización propuesta por el dibujante está en su «onda». Toda la historia se desarrolla en términos similares. Y no figuran hombres en el relato.

Solo añadir que la publicación difícilmente la encontrarán en los kioscos, por lo que deberán dirigirse a librerías que cuenten con secciones especializadas en comics. Está editada por Bizarra Comics Club.



ROBERT CRUMB COMIC UNDERGROUND U.S.A.

El buen aficionado, el contumaz rastreador de librerías y quioscos, sabe que el hallazgo sadomasoquista o fetichista no solo se encuentra en las escasísimas publicaciones dedicadas al género, sino que a veces es posible hallar magníficas revelaciones en publicaciones de aparente contenido inocuo.

No es ese, de todas formas, el caso del gran maestro americano del comic underground (o comix) Robert Crumb. Cualquiera que haya ojeado alguna de sus historias habrá podido darse cuenta del fortísimo carácter sadomasoquista y fetichista que impregna sus dibujos (los culos fe-

meninos, por ejemplo, son la gran obsesión del artista). No constituye, pues, sorpresa, encontrar las más excitantes sugerencias en cualquiera de sus álbumes.

Pero quizás usted no conozca aún a Robert Crumb. Por eso nos parece oportuno presentárselo con unas pocas viñetas de una divertidísima historia titulada (irónica o acertadamente, según cada cual) *A un paso del cielo*, que es todo un tratado acerca del fetichismo de los pies. Pertenece al álbum *Head Comix* y está editado en España por Pastanaga Series, de Barcelona.

